

INTRODUCCIÓN A LA VEGETACIÓN DE ARTZENTALES

Situado en pleno corazón de la comarca de Las Encartaciones el municipio de Arzentales cuenta con una superficie cercana a los 40 Kilómetros cuadrados. Limita hacia el norte y este con Sopuerta, al sur con Balmaseda y el burgalés Valle de Mena, y al oeste con Turtzioz y el enclave cántabro de Valle de Villaverde.

El relieve está formado por un amplio valle, salpicado de pequeñas colinas y flanqueado por montañas de considerable altura entre las que sobresalen por el norte Betayo (748m) y Castro Alen (804m), y por el sur la sierra de Ordunte con La Garbea (718m), Kolutza (872m) y Burgueño (1044m). Dicho valle está cruzado por pequeños arroyos que confluyen la mayoría del río Kolutza. Por el oeste unos pocos vierten sus aguas al río Agüera que muga en su parte superior con el municipio de Valle de Villaverde.

Su paisaje vegetal se presenta como un gran mosaico en el que las distintas comunidades vegetales (prados, repoblaciones, robledales, encinares, hayedos, etc.) aportan su tono particular. Esta variedad de colores, reflejo de una gran biodiversidad vegetal, no es fruto del azar, sino que ello ha sido debido a la confluencia de una serie de factores históricos, climáticos y geológicos que han contribuido de forma decisiva a modelar el paisaje.

El clima de la zona es oceánico, con un elevado número de precipitaciones a lo largo del año, que aumentan con la altitud y que en muchos casos se presentan en forma de nieve en las cotas más altas, sobre todo en la sierra de Ordunte. Por otra parte, las temperaturas son suaves en las zonas bajas y mucho más frías en las montañas donde brumas y nieblas son bastantes frecuentes.

En cuanto a su geología, el predominio de areniscas es patente en la mayor parte del municipio, especialmente en el entorno de la zona de Ordunte quedando las calizas relegadas prácticamente a su sector nororiental junto a la muga con Sopuerta aunque con una superficie considerable que desde el río Kolutza se va elevando hasta la misma cumbre de Castro Alén.

Aunque su vegetación en general es tipo atlántico con predominio de los bosques caducifolios, cuenta también con algunos elementos mediterráneos en los que el encinar, bosque perennifolio por excelencia, es el más importante. En las zonas más bajas del municipio predomina la campiña atlántica, caracterizada por un color verde exuberante donde prados, setos y caseríos se distribuyen de forma irregular imprimiendo un carácter bucólico al paisaje.

Las repoblaciones forestales (principalmente pinos y eucaliptos), aunque se pueden ver manchas de cierta entidad distribuidas por casi todo el municipio, se concentran sobre todo en las zonas bajas y medias de los montes de Ordunte, ocupando terrenos ácidos y con suelos profundos en la cara norte de Kolutza, Garbea, Garmo, Górgola, etc. Son de destacar algunas manchas importantes de roble americano en la zona del Garmo con ejemplares de gran porte. En el Garmo ha existido un vivero forestal y en sus alrededores pueden verse otros árboles exóticos.

La toponimia de Artzentales nos habla sobre su vegetación: El Encinal, Hayas Flechas, Rebollar, El Castañar, El Avellanal, Alisedo, Fuente del Fresno, Tejera, Cueto del Salce, La Berezona,...

De los robledales, que en otro tiempo fueron los bosques dominantes, quedan algunas manchas distribuidas por la zona. Estos estarían representados por diversos tipos de robles que se reparten de forma desigual en función del sustrato fundamentalmente.

Así las zonas con suelos arcillosos y húmedos, están ocupadas por el roble pedunculado (*Quercus robur*). En las zonas con suelos arenosos y algo más cálidas y bien drenadas, es el marojo o rebollo (*Quercus Pyrenaica*) el mejor adaptado. El roble albar (*Quercus petraea*) tiene su mejor representación en Bizkaia bajo las cumbres del Kolutza. Podemos ver ejemplares dispersos de quejigo (*Quercus faginea*) en restos de encinar por las zonas calizas del municipio. Por otra parte, también se ha cultivado el citado roble americano (*Quercus rubra*). En el municipio se encuentran tres árboles singulares del País Vasco, dos de ellos, robles: un roble híbrido de *Quercus pyrenaica* y *Q. robur* de casi 40 metros de altura situado entre San Martín de Linares y Rebollar y un roble pedunculado situado junto a la iglesia de San Miguel de Linares, "la rebolla del Concejo". Este último, se trata de un árbol juntero. Alrededor de él se reunían para realizar los concejos municipales de Artzentales. El otro árbol singular es un tejo de casi tres metros y medio de diámetro cercano a la cumbre del Kolutza.

Bosques mixtos y alisedas, de forma residual, se encuentran repartidos por las orillas de los ríos y barrancos más profundos de pie de monte. Los primeros, formados por avellanos (*Corylus avellana*), sauces (*Salix atrocinerea*), fresnos (*Fraxinus excelsior*), robles (*Quercus robur*), castaños (*Castanea sativa*)... ocupan las zonas cercanas a río y torrentes, mientras que los alisos hunden sus raíces en el río formando a veces auténticas galerías sobre el cauce. El sotobosque, es rico en especies tanto arbustivas como herbáceas: endrinos (*Prunus spinosa*), espino albar (*Crataegus monogyna*), madreselva (*Lonicera periclymenum*), etc., así como diversas especies de helechos.

Entre el barrio de Traslaviña y las Barrietas Bajas (Olabarrieta) se puede ver una buena representación de este tipo de bosque.

El encinar cantábrico, por ocupar suelos rocosos y poco aptos para otros usos, es el menor conservado, ocupando una amplia zona caliza entre el monte Castro Alén y el río Kolutza donde las encinas no llegan a tener gran porte. Las especies acompañantes de la encina (*Quercus ilex*) son abundantes: labiérnagos (*Phillyrea latifolia*), bortos o madroños (*Arbutus unedo*), zarzaparrilas (*Smilax aspera*), aladiernos (*Rhamnus laternus*) brezo arbóreo (*Erica arborea*), Rubia peregrina, rosal silvestre (*Rosa sempervirens*)...

Los hayedos en la actualidad cuentan con escaso número de efectivos por haberse utilizado de forma intensa para la extracción de madera y carbón, lo cual proporcionaba importantes recursos económicos. Se desarrolla sobre suelos con fuerte pendiente y donde las nieblas son frecuentes, teniendo su mejor y casi única representación en el municipio en la Sierra de Ordunte, en la cara norte entre Kolutza y Burgueño.

Por último, sobre suelos más o menos ácidos, las zonas donde el bosque ha desaparecido pasan a ser ocupadas por el brezal argoma helechal, una comunidad arbustiva formada por especies de distinto porte entre las destacan la argoma (*Ulex europaeus*), el brezo nazareno (*Erica cinerea*) y el helecho (*Pteridium aquilinum*) y en la que el dominio de una u otra especie sobre las demás, depende del tipo de suelo, humedad, acidez o manejo al que haya sido sometida. Algunas de las especies más representativas de esta comunidad han sido utilizadas con frecuencia para cama del ganado y otras tareas propias del caserío.

Aunque elementos de esta comunidad se pueden ver distribuidos por la mayor parte del municipio, cuentan con mayor incidencia en el pie de monte de la sierra de Ordunte.

En torno de los caseríos todavía se mantienen algunos prados de siega que dan alimento a los cada vez más escasos animales. Estos están formados fundamentalmente por diversas especies de gramíneas como cola de perro (*Cynosurus cristatus*), dátilo (*Dactylis glomerata*), espiguilla de prado (*Poa pratensis*), raigrás (*Lolium perenne*) o grama de olor (*Anthoxanthum odoratum*), etc. Las leguminosas son también especies abundantes: trébol blanco (*Trifolium repens*), trébol de padro (*Trifolium pratense*), arbejas (*Vicia sepium*), cuernecillo (*Lotus corniculatus*) son algunas de las más características. También son comunes, lino silvestre (*Linum bienne*), diente de león (*Taraxacum officinale*), etc.

En las cotas más altas del municipio, en las inmediaciones de los montes Koltxa y Castro Alén, en el interior de algunos bosques y en los cantiles orientados al Norte o sobre los roquedos calizos perviven algunas especies de notable interés botánico, estando alguna de ellas consideradas como especies amenazadas y sometidas por lo tanto a una especial protección. La siempreviva de montaña (*Semprevivium vicentei*), el narciso de Asturias (*Narcissus asturiensis*), la adelfilla de montaña (*Daphne cneorum*), el vedegambre (*Veratrum album*), la grasilla de Portugal (*Pinguicula lusitanica*), el tejo (*Taxus baccata*) o el acebo (*Ilex aquifolium*), son algunas de las más importantes.

Sirvan estas líneas para conocer un poco más la vegetación del municipio y aumentar nuestro respeto por la naturaleza así como la necesidad de su conservación.

Santiago Patino y Javier Valencia
Sociedad de Ciencias Naturales de Sestao
-Texto-